

Notas Sociales

Palabras dedicadas por el poeta don José Luis Fernández Díaz, a sus compañeros Administrativo-Calculadores de la promoción 1951 en sus 25 años de servicio al estado.

Yo soy el duende aquél, que por buscaros, juró está vivo a vuestro lado un día. Perdonar que me apoye en Campoamor, enmendando su plana con respeto. Qué importa el tema de la carta aquella, son dos cosas distintas, y sin embargo, un sustrato sutil las encadena, es un hilo invisible de nostalgia que sobre las almenas del pasado edifica la historia del presente. Veinticinco años no son ninguna broma, es una circunstancia perfectamente seria que invita a meditar con alegría aunque a veces, también en el camino rebrote un sentimiento a flor de lágrimas, cinco lustros no son ninguna broma. Se ha dicho muchas veces que recordar es volver a vivir. Esto es verdad sólo a medias, porque el tiempo es irrepetible, y no conoce el paso atrás pero, aunque faltéis muchos a esta cita de aquellos 32 que un día, tripulantes de la misma nave, iniciábais idéntico crucero; el recuerdo sin duda llegará en vuestro auxilio operando el milagro de aquellos días lejanos y felices, de aquellos días cuando Pilar, mi novia, no te enfades Jesús, mi novia blanca, me hablaba sin parar de tu persona y

se quedaba corta en el elogio; cuando Ricardo estrenando ilusiones traspasaba la orilla en busca de Matilde. ¿Y Lita? ¿Sabía ya que su destino era unir su vida a la de Julio? Y Pilar Escudero, tan formal, con un caudal inmenso de ternura que guardaba celosa para Pepe; y cuando Milagros García Vázquez derramaba alegría a los cuatro vientos, con una vitalidad que Dios le guarde; ¿y Elena, quizás ella presentía que iba a ser un rosal con 13 flores? Mari Carmen Hernández, que tenía siempre a punto la sonrisa, y Encarnación, Marujilla, Sevilla que se pasa al Manzanares y ahora arrastra las «eses» hasta Sergio que es de Lugo, aunque medio lucentino. Y la Gozalo; dulce, estudiosa, buena, haciéndole competencia al silencio. Y Consuelo Garbalo, Consuelo: a veces la amistad tiene un comienzo amargo, de diálogo ausente, pero después el vínculo brota con más fuerza y se hace por siempre incommovible. Enhorabuena Gregorio, te la mereces. Y cuando en fin M.^ª Cruz no imaginaba que el Servicio de Correos instalado en

Santander, aumentaba su plantilla con las cartas de Ismael.

Yo soy el duende aquel que por buscaros al mágico conjuro de Carmen G.^a Parra núm. 1, en encanto y en bondades, que ha acudido a vuestra cita, conmigo también Matilde y Robustiano y Celia y Mayquez, Pilar Cobos y Araceli y Conchita y Leonor y Pérez Vega y Angelines Cortés y las M.^{as} del Carmen; Cifuentes y Marín; y César y Luis y Pili Navazo y las Uriol y Pili Irradiel y Blanca y todos para estar con vosotros este día.

¿Qué tal lo habéis pasado? ¿Y Concha Dorronsoro, ha repetido el grito aquél en el estanque recurriendo a Jover que se perdía? ¿Jugásteis a la comba?, ¡qué difícil!, los años ponen brida a los tendones.

Hoy quisiera dirigirme a vosotros; a los que estáis y a los que no estando están también en el recuerdo. La familia meteorológica tiene sus cosas, pero es una gran familia, una hermandad donde no hubo Caínes, una hermandad, que, salvando el matiz de los criterios, conserva el denominador de las cordialidades, que supera y margina con ventaja ese numerador que a veces cambia y juega al juego de las incompresiones. Por eso, y por

encima de avatares, nuestro lema ha de ser la Fe, que no se olvide, una fe que se apoya en la esperanza. No sería yo el poeta para, sin abrumaros, condensar mi emoción en unos versos que, ¡ojalá!, sinteticen para todos una postura de cara hacia el futuro; hay que inventar el alma si es preciso, hay que cribar recuerdo y sentimientos por ver si en el tamiz nos queda algo, hay que poner sordina a la amargura, hay que abrir la puerta a la esperanza, caiga quien caiga, que el dolor es bueno, y ponerle campanas a la pena porque suene mejor la melodía. Pudiera parecer equivocado construirse castillos en el aire, no queda, sin embargo, otro remedio, sino aferrarse al vuelo, sin la tierra. Aferrarse es de fe, también de hierro. Hay que tener entonces fe de hierro para no echarlo todo por la borda. Ser en todo sinceros con la gente, aunque nos den tan sólo la cardencha. La rosa siempre existe y todavía, hay que esperar en que derrame gracia; no importa se nos niegue hasta el perfume si sabemos buscar en su corola. Y sobre este andamiaje de esperanza, sobre el frágil andamiaje que levanta mi castillo de naipes, con mi sangre que grita y que protesta en abandono, recogí lo mejor que me quedaba y me puse a soñar. Un abrazo muy fuerte. Nada más.

JUBILACIONES

Cuerpo Especial de Administrativo- Calculadores

Don Joaquín Martínez puertas, se concede jubilación forzosa, por edad, con efecto de 14 de abril con destino en la Oficina Meteorológica de Almería. Según "Boletín Oficial del Ministerio del Aire" número 46.

Cuerpo Especial de Observadores de Meteorología

Don Rafael Pasarín Martínez, se le concede jubilación forzosa por edad, con fecha 5 de mayo, destinado en la Dirección del Servicio y Oficina Central.

Cuerpo Especial de Administrativo- Calculadores

Don José María Cano Franco, se concede jubilación forzosa por edad,

con fecha 9 de mayo, destinado en el Observatorio Meteorológico de Alicante.

ANIVERSARIOS

Junio 1976. Se cumplió los 25 años de la promoción de 1951 de los Administrativo-Calculadores.

NECROLOGIA

Con fecha 8 de julio ha fallecido nuestro compañero don Oscar Rey Brea, Observador de Meteorología con destino en el Centro Meteorológico de Galicia. Reciba su familia nuestro sentido pésame.

En el pasado mes de julio ha fallecido en Madrid el padre de nuestro asociado Ricardo Visiers Rodríguez. Reciban los familiares nuestro más sentido pésame.

Información Económica, Legislación

Boletín de 1976

«Aviso» núm 2

EMOLUMENTOS

Siguiendo la línea iniciada en nuestro anterior boletín —años 74 y 75— y cumpliendo lo que en su “aviso” decíamos, vamos a repetir hoy el cuadro de emolumentos mensuales de entrada de los funcionarios de los Cuerpos Especiales del Servicio Meteorológico, divididos, como en el anterior, en dos partes: sueldo y suma total de los restantes conceptos retributivos.

Pero este cuadro lo daremos ... *incrementado y corregido*: lo primero porque, como anunciábamos, en él incluiremos los datos relativos a los compañeros recientemente —¡ya era hora!— nombrados funcionarios: los Observadores, y *corregido*, porque desde nuestro anterior boletín *hasta la fecha*, tanto los sueldos como los complementos han sido “reajustados” en dos ocasiones, y decimos y subrayamos “hasta la fecha” debido a que, aunque estas torpes líneas figurarán en el boletín correspondiente a 1976, las escribimos en febrero de 1977, fechas en la que ya disfrutamos (?) del segundo “reajuste” y en las que vamos a enviar a la imprenta los originales de todo el contenido que tendrá nuestra publicación.

Resumiendo: el cuadro que os damos a continuación incluye el aumento del 14 por 100 de sueldo en 1 de enero de 1976, el de los complementos (variable

según categorías), el incremento del módulo (UNO) de coeficiente en un 22 por 100 en 1 de enero del actual —que lo sitúa en 5.215,5 pesetas— y el aumento lineal de 2.500 pesetas, aplicado al concepto de incentivos, y con efectos también de la fecha últimamente citada.

Por todo lo anterior, y expresado en pesetas, nos queda así:

Cuerpo	Sueldo	Comp. e Incen.	Total
Meteorólogos	26.078	28.070	54.148
Aytes. de M.	18.776	22.450	41.226
Adm.-Calcul.	15.125	19.125	34.250
Observadores	11.996	17.195	29.191

Para terminar, queremos advertir que a partir del presente todos los “avisos” llevarán un encabezamiento con el número de orden que les corresponde y un título genérico relativo a su contenido, ya que tenemos intención de hacer un “índice de avisos” cuando el número de ellos y la variedad de los conceptos recordados lo requiera para facilitar así su consulta.

M (C + P)